

Dos cuerpos iguales en la misma cama. Hacia una legitimación de prácticas sexuales no reproductivas desde la diversidad sexual humana

Ximena Elizabeth Batista Ordaz
México

Técnicas de la reproducción

Partiendo del concepto de Marcel Mauss (1991) sobre las técnicas corporales, con las que hace alusión a “la forma en que los hombres, sociedad por sociedad, hacen uso de su cuerpo en una forma tradicional “nos dice en particular de las técnicas de reproducción que “no hay nada más técnico que las posiciones sexuales”, pero pensando quizá estas técnicas más que de reproducción, habría que pensarlas de sexualidad en sí mismas, para abordar desde la diversidad en que se presentan en distintas sociedades. El supuesto de que la sexualidad no es universal y que el uso sexual del cuerpo varía según la sociedad y los intereses y preferencias de los individuos.

El uso social de cuerpo es una objetivación del sistema social aplicada al cuerpo, es decir, pensando en las técnicas de la reproducción, la necesidad, el impulso sexual o deseo, son llevados a cabo en el cuerpo; pero, debido a que esa corporeidad no es construida universalmente en todos los lugares y tiempos, ya que se construye bajo diferentes mar-

cos normativos y morales correspondientes a cada sociedad, el cuerpo se objetiva en las relaciones sexuales de diferentes maneras; así, la objetivación de lo sexual también se vincula con la orientación. En este sentido ¿se puede pensar en técnicas especiales entre mujeres, entre hombres, entre transexuales?, es decir, ¿la idea de género y orientación sexual son importantes también para hablar de técnicas de la “reproducción”? Como insiste Mauss, la enseñanza es vital para que la técnica se transmita, “no hay técnica ni transmisión mientras no haya tradición” y culturalmente el Occidente no enseña abiertamente las técnicas de la reproducción, la educación sexual no se enseña desde lo oficial debido a la fuerte tradición judeo-cristiana sino en círculos más pequeños, como son: pláticas entre amigas o la iniciación de los jóvenes con prostitutas. Una realidad de la modernidad es el acceso a todo tipo de información incluyendo la pornografía la cual se convierte en un aspecto relevante para el aprendizaje de dichas técnicas, pero no sólo la pornografía, incluso la publicidad está plagada de muchas ideas acerca del uso sexual del cuerpo.

Observando la diversidad

Un primer acercamiento a la técnica y su diversidad la presentaré a través de la investigación documental, tomando como referencia la historia de otras sociedades como Melanesia.

En Melanesia la concepción abarca diversas creencias relativas al coito. En la mayoría de las sociedades de Nueva Guinea se cree que hacen falta varios actos sexuales a fin de obtener el semen necesario para completar la contribución masculina al feto. No obstante en muchos casos esta creencia choca con la de que la cópula frecuente puede debilitar a los hombres. Así, en algunas sociedades, incluidas varias de las montañas de Nueva Guinea, los hombres se valen de ciertas técnicas sexuales o de la magia para contrarrestar el efecto del contacto vaginal o para reducir la cantidad de semen eyaculado en el coito (Krauft, 1992).

Así podemos observar cómo la concepción del cuerpo es coyuntural para llevar a cabo las prácticas sexuales; en Melanesia, el cuerpo y

sus fluidos son considerados sagrados, por lo que el semen es tan valioso y la relación sexual viene siendo un esfuerzo y hasta cierto punto un “desperdicio” Las diferentes sociedades, a partir de sus cosmovisiones en relación al cuerpo y la sexualidad, desarrollan mecanismos que hacen congruente su pensar y hacer, es por eso que en estas sociedades se habla de algunas técnicas del cuerpo para ratificar su creencia acerca de la cópula.

En nuestra sociedad, la eyaculación no es entendida de la misma manera, de hecho, más que un desperdicio es una liberación que se busca, con esto me refiero a que la gente no sataniza del todo el acto; pero, en nuestra sociedad, la tradición judeo-cristiana que actúa con fuerza sí considera a la eyaculación un pecado contra el cuerpo.

Todas estas ideas desembocan en otras técnicas, como por ejemplo la masturbación. Sí, para algunos habitantes de Melanesia, la eyaculación tiene una connotación “negativa”, la masturbación con fines de eyacular no son pensados, lo que en una sociedad occidental actual es deseado y desarrollado. Las técnicas, entonces, de la masturbación, quizá son más extensas.

El factor de la moral, nos dice Mauss, está íntimamente relacionado con este tipo de prácticas, ya que toda la estructuración social acerca de lo moral y técnico da pauta al desarrollo de dichas técnicas.

Costumbres que para una cultura pueden resultar extrañas o raras son perfectamente normales para otra. En Yemen (Arabia), por ejemplo, las mujeres se pintan de negro porque creen que así aumentan su capacidad sexual. Los hombres de la tribu alfur de las Islas Célebes, en Indonesia, se insertan guijarros bajo la piel del glande para dar más placer a sus parejas. En Benin, África, una mujer puede casarse con otra mediante el pago de una dote; la “mujer-madre” de la pareja tendrá sus hijos con un amante designado. Los guerreros incas, antes de una batalla, no tenían relaciones sexuales con mujeres, sino con los Pampayrunas, hombres sagrados que se vestían de mujer, como un ritual para infundirse de valor (ROSSI, P).

Hasta aquí he ejemplificado que las técnicas del cuerpo, como la tribu albur de las islas Célebes, moldean su cuerpo con propósitos sexuales.

Una diversidad presente

Es bien sabido que el desarrollo de la sexualidad en nuestra sociedad occidental es un tema muy abarcado, pero nunca agotado. Nuestra sociedad cuenta hasta con sexólogos/as, los cuales son expertos que entre otras cosas tienen conocimientos sobre las relaciones sexuales con placer. Más que hablar o describir las técnicas de reproducción, es más bien una invitación (como lo han hecho muchos otros autores, entre ellos Lévi-Strauss, cuando pedía que se recogiese la propuesta de su maestro mediante la creación de unos “archivos internacionales de las técnicas corporales”) a partir del desarrollo de una curiosidad, a explorar en la diversidad para voltear la mirada a todo lo distinto que se presenta que busca ser registrado y legitimado.

Plantear esta diferencia de las técnicas del cuerpo para el coito, entre heterosexuales y homosexuales, es atender una realidad emergente de la actualidad, aunque se sabe que la homosexualidad no es práctica actual, sino que se ha presentado en diferentes sociedades a través de la historia (VEYNE, 1987), es también cierto que estas minorías en los últimos años han buscado su reconocimiento y legitimación: incluirlos en los estudios disciplinarios es una forma, considero, de incluirlos y dejar a un lado la negación u ocultamiento.

La propuesta de hacer un archivo de técnicas del cuerpo, permite, en este aspecto, el desarrollo de la sexualidad, o sea dejar a un lado mitos y llevar la información a un nivel público y sin tabúes. En diferentes libros de sexualidad, se habla por ejemplo de posiciones tabúes en nuestra sociedad, un ejemplo es la del “perrito” que se dice es muy natural, ya que se ve también en especies animales, pero que la mitificación de ésta la hace ver como denigrante o “salvaje”, cuando es una manera en la que el cuerpo puede disfrutar o alcanzar niveles de excitación mayor. En di-

versos textos como la poesía se pueden revelar ámbitos de la sexualidad, algunos más explícitos que otros, donde casi dibujan las posiciones de los cuerpos, pero otros más discretos de igual manera reflejan la pasión de una relación sexual:

Tus cabellos rígidos por el hielo rutilan. Tus manos inmovilizadas están cerradas en tu garganta. El alba verde y azul hace pasar una luz desdoblada por tu cuerpo desnudo, Tus ojos no están cerrados, no miran. Ellas se arrodillan portando antorchas a tu lado, tu cara está iluminada por los resplandores. Algunas sombras pasan sobre tus dientes yo veo tu paladar. Una de ellas empieza a darte masajes con sus manos, en el pecho, en la espalda, en los riñones, en el vientre. Otra te envuelve en pies de cordero (Writtig, 1977).

Monique Wittig es una feminista que al mismo tiempo que critica a las feministas por no tomar en cuenta que se vive en una sociedad heterosexista, ella dice que se han fijado únicamente en el dominio de los hombres pero no de la sociedad heterosexista que se vive. A parte de ser autora de textos feministas también escribe otros géneros literarios. Pienso que la exploración en la literatura es una herramienta que posibilita la visualización de las técnicas del cuerpo, y los deseos que a éste mueven. Incluso las vivencias de los orgasmos pueden ir seguidas de alguna técnica específica, ya que sabemos que no todas las sociedades consideran el orgasmo como un logro.

Yo empiezo por las puntas de tus dedos, /mastico las falanges, / trituro los metacarpos los carpos, / humedezco tu muñeca, / desarticulo con gran delicadeza el cúbito, / presiono sobre la tróclea, / arranco desgajo de bíceps del húmero, / me alimento de ti m/i muy deliciosa, llega un punto en que mis mandíbulas chasquean, / te trago, / te degluto. [...] Mi saliva se extiende sobre tus senos, fragmentos de carne larga se desgajan de los músculos cayendo sobre tu cuello tu garganta tan blanca [...] Tú muy pálida en este instante te revuelcas en un tremendo grito, las lágrimas brotan con fuerza de ojos salpicando /m/e... (Wittig, 1977).

Los poemas de Witting son casi evidentemente de sexo entre mujeres, lo cual nos lleva a pensar esta realidad desde la cual se nos puede

hablar literalmente de técnica de reproducción, ya que su fin no es éste. La diferencia corporal existente entre hombre y mujeres, no debe ser comprendida como principio de la “naturalidad” de la heterosexualidad.

No se menciona arbitrariamente la literatura o como simple ejemplo de cómo las ideas de la sexualidad se han plasmado y expresado en el arte, sino entendiendo también que el arte ha sido un vehículo importante en la legitimación de los movimientos, desde guerrillas hasta de derechos sexuales. En México un movimiento muy fuerte se observa en literatos como Salvador Novo o Xavier Villaurrutia y con mujeres con Rosa María Roffiel (Nuñez Noriega, 2011) Los cuerpos homólogos que se atraen, hallan técnicas en su cuerpo para darse placer, comprender esto es casi por consiguiente legitimarlo, sin hacer menos las prácticas homosexuales o considerarlas incompletas, cuántas veces esa falta de la presencia fálica ha sido motivo de ataque a mujeres lesbiana. Todo eso debe parar.

Los homosexuales incluso han creado sus técnicas, ahora plasmadas para su difusión, con esto me refiero a la existencia de kamasutras gays, tanto para hombres como para mujeres, no sólo en versión escrita sino digital, en nuevos espacios sociales como lo son el Internet.

Legitimación de prácticas sexuales no reproductivas

Si bien, en un principio este texto comenzó hablando del concepto de Mauss sobre técnicas corporales y una de sus propuesta de clasificación sobre técnicas corporales de la reproducción, al presentar la idea del manejo de cuerpo entre personas del mismo sexo, la clasificación no queda congruente ya que el fin en este tipo de prácticas sexuales no es el de la reproducción debido a que fisiológicamente no es posible, pero ¿es por ello que se deben condenar?

La sociedad monogámica y heterosexista ha buscado a través de varios argumentos tachar la homosexualidad, incluso la bisexualidad. El heteroseximo según Guasch descansa sobre cuatro pilares: adultismo,

sexismo, misoginia y homofobia. Es importante notar la última característica, porque en base a ésta se desarrolla el malestar con la diferencia, la posición en contra de las prácticas entre personas del mismo sexo. De la heterosexualidad como mito Guasch (2000) nos comparte que: "... es un mito. Una invención. Una patraña. Es un producto histórico y social: el resultado de una época y de unas condiciones sociales determinadas. Porque la heterosexualidad no es universal. Es algo nuestro, occidental, cristiano [...] Cumple con las funciones sociales del mito: explicar el mundo. En este caso, el mundo del deseo y de los afectos".

Comprendiendo desde la no universalidad la heterosexualidad para ubicarla en plano de construcción social, la homosexualidad tampoco puede tomar el papel de universal, pero al verla como otra construcción de la realidad está en el mismo plano de validez de quien ha buscado anularla y ocultarla. Si en la diversidad de las técnicas del cuerpo se ha observado una variedad es posible también que las que no corresponden con el carácter reproductivo sean igualmente posibles, reales y legítimas; incluso sugeriría que formaran parte de las técnicas corporales ya no como de reproducción sino sexuales-eróticas, con esto no incluyo solamente a la diversidad sexual sino también lo que mencionaba en un principio acerca de las relaciones eróticas entre heterosexuales, o el coito responsable con protección. La heterosexualidad ha encontrado en la familia y el matrimonio el argumento para legitimarse, es entendible que los homosexuales hayan buscado la suya a través del reconocimiento de sus derechos en estas instituciones. En la declaratoria de derechos sexuales se apuntan elementos importantes que sustentan la validez de las prácticas mencionadas al hablar del derecho a la libertad y de la igualdad sexual. Siendo libertad e igualdad (aunque personalmente prefiero equidad) los dos posicionamientos a favor de la tolerancia. Abrir la idea del matrimonio y las familias, ha sido en México un tema debatido en los últimos años, el cual se ha polemizado por la fuerte influencia de la iglesia en las ideas que ella ofrece acerca de lo que "debe ser" la familia y el matrimonio, incluso una de ellas [el matrimonio] convertida en santo sacramento equiparada con el sacerdocio. El debate surgió fuertemente en la ciudad de México (importante aclarar la importancia que tiene que sea la capital de país) y el primer "logro"

se vio en el 2006 con la ley de sociedad de convivencia, el cual incluía una idea sobre la unión de personas del mismo sexo pero no equivalía al nivel legal de un matrimonio, el cual después de muchas batallas se obtuvo y aprobó en el 2009 y oficializó en el 2010. Las leyes de matrimonio en México establecían apartados en los que se indicaban los fines reproductivos de éste y la anulación del mismo por motivos como unión de personas sin sexos contrarios y enfermedades crónicas y contagiosas, así como a los impotentes. Lo cual señala, aun más, cómo legislativamente la heterosexualidad y sus prácticas están respaldadas, mientras que los que quedaban fuera de esas condiciones se quedaban desprotegidos por la ley para legitimarse como pareja y familia. Todo esto me hizo pensar en la primera idea del uso sexual del cuerpo como paralelo a la cosmovisión y construcción de la realidad, lo cual permite ver cómo en nuestra sociedad no está legitimado establecer relaciones sexuales con fines placenteros y cómo frente a ello está la preservación de la especie.

Conclusión

La técnica la podemos entender como parte de un oficio o un trabajo para el cual se necesitan instrumentos, y la base de las técnicas referidas es el cuerpo, el cual es visto como el primer instrumento de todos y el que sirve como intermediaria de lo social con lo individual. La aplicación de una técnica, no solo nos remite a la enseñanza, sino también al conocimiento de esa herramienta principal. Dichas experiencia cognitiva es pensable en la concepción del cuerpo y sus posibilidades. El uso de nuestro cuerpo, es en la mayoría de las veces inconciente, pero el logro de poder concientizar sobre él, haría de las actividades no unas simples robotizaciones, sino la humanización del cuerpo humano, que en la sociedad se presenta como un cuerpo imitativo y enajenado.

¿Cómo regresar a la autonomía de nuestros cuerpos? ¿Es posible? Pienso, es difícil pero no imposible: es posible solo a través del cuestionamiento de los universalismos que se nos plantean como el deber ser, es decir atendiendo todo aquello que nos es presentado como resultado de una civilización, de una naturalidad, modernidad y no salvaje. El

concepto de desviación sexual nos dice Guasch se refiere a todos aquellos que se desvían de la norma, aun cuando las normas siguen siendo injustas. Es por eso que, dentro de las posibilidades sexuales del cuerpo, considerar las prácticas homosexuales es pensar en los desviados de la construcción de la heterosexualidad del capitalismo. Dejar de temer por ser un desviado y atender a las necesidades que verdaderamente nos exige nuestro cuerpo, ¿por qué seguir callándolo?

La diversidad no se plantea solo por nombrar al diferente al heterosexual, la diversidad se escribe en un título que detrás de la palabra no se entiende un estado fijo donde “lo gay”, “homosexual”, “desviado”, incluso “heterosexual”, entran como situaciones permanentes, más bien reivindicándonos a una noción mucho más amplia, la existencia sexual (Nuñez Noriega, 2011) que habla de una dimensión donde el cambio y la redefinición son posibles y reales.

Bibliografía

Álvarez-Gayou, Juan Luis

1997 “Apéndice A: Declaratoria de Valencia de los Derechos Sexuales” en Homosexualidad. Derrumbe de mitos y falacias. México: Editorial Ducere.

Bernard, M.

1994 El cuerpo. Un fenómeno ambivalente. España: Paidós, pp. 173-178 .

Barría, Cecilia

2009 México DF: aprueban matrimonio gay Recuperado el 19 de abril del 2011 en http://www.bbc.co.uk/mundo/america_latina/2009/12/091221_2340_mexico_gay_gm.shtml

De las Heras, María

2010 Matrimonio gay en México: con mayoría en contra Recuperados el 17 de abril del 2011 en http://www.elpais.com/articulo/internacional/Matrimonio/gay/Mexico/mayoria/elpepuint/20100111elpepuint_6/Tes

Guasch, Óscar

2000 “El mito de la heterosexualidad”, en Las crisis de la heterosexualidad. Barcelona, España: editorial Laertes.

Guasch, Óscar

2000 “La cirsis de la heterosexualidad”, en *Las crisis de la heterosexualidad*. Barcelona, España: editorial Laertes.

Knauff, B.

1992 “Imágenes del cuerpo en Melanesia: sustancias culturales y metáforas naturales”, en *Fragmentos para una historia del cuerpo humano*. Parte tercera. Eds Michel Free, Ramona Naddaff y Nadia Tazi. Madrid: Taurus.

Mauss, Mauss

1991 *Conceptos de la técnica corporal en Sociología y Antropología*. Madrid: Ed. Tecnos, 337-355.

Nuñez Noriega, Guillermo

2011 *¿Qué es la diversidad sexual? Reflexiones desde la academia y el movimiento ciudadano*. Quito: Ed. Abya-Yala y CIAD.

Rossi, P.

s/f “Sexualidad humana. Curiosidades de Amor y Sexualidad” recuperado de: <http://www.mundocuriososencillo.com/paginastxt/Sexualidad%20humana.html>. Revisado el 21 de noviembre de 2010

Veyne P.

1987 “La homosexualidad en Roma”, en Ariès, Ph. et al: *Sexualidades Occidentales*. México: Paidós.

Volli, U.

2001 “Técnicas del cuerpo”, en *De la historia al cuerpo y del cuerpo a la danza*. Comp. Hilda Islas, México: CONACULTA.

Writtig, M.

1977 *El cuerpo lesbiano: Pre-textos*, Valencia.